

Ojo al arte

Il Salón BAT de arte popular

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO

Calle 11 No. 4-14,

Sala de exposiciones bibliográficas

El arte primitivista es por esencia ingenuo, porque es ingenua la forma en que la obra está realizada. El artista-artesano, que no ha pasado por la escuela de arte, expresa su mundo desde la intuición. Y es justamente esa candidez de los trazos y la forma primaria en que está resuelta la composición, lo que da validez a la imagen y la introduce en el campo del arte. Basta ver las obras del *Aduanero* Rousseau a comienzos del siglo XX: telas llenas de selvas exuberantes que no conocía. Y también las de los colombianos Noé León, María Villa y Marco Tulio Villalobos, cuyo propósito no era parecer pintorescas. En este sentido y con pocas excepciones, las obras exhibidas en el *hall* de la Luis Ángel Arango que han sido calificadas como arte popular, están lejos de ser primitivistas: tienen mensajes prefabricados, casi como fórmula, buscan conmover y simulan la técnica de lo ingenuo en un intento de ajustarse a los criterios de selección de los curadores que los premian. El problema es que desde una sala de exposiciones terminen legitimando como arte primitivista, obras que no lo son sino que simulan serlo, porque carecen, precisamente de la ingenuidad original.

